

ENFERMEDAD O SÍNDROME DE CUSHING

¿Qué es?

Es una afección en la cual la hipófisis secreta demasiada hormona adrenocorticotropina (ACTH, por sus siglas en inglés). La hipófisis es un órgano del sistema endocrino.

Es provocada por un crecimiento excesivo (hiperplasia) de la hipófisis, una glándula localizada justo debajo de la base del cerebro. Un tipo de tumor de la hipófisis llamado adenoma es la causa más común. Un adenoma casi siempre es benigno (no es canceroso).

Con la enfermedad de Cushing, la hipófisis secreta demasiada corticotropina (ACTH), la cual estimula la producción y secreción de cortisol, una hormona del estrés.

El exceso de corticotropina provoca que las glándulas suprarrenales produzcan demasiado cortisol. El cortisol normalmente se secreta durante situaciones estresantes. Esta hormona controla el uso por parte del cuerpo de carbohidratos, grasas y proteínas. También ayuda a reducir la respuesta del sistema inmunitario a la hinchazón (inflamación).

¿Qué conflicto emocional estoy viviendo?

Todo este aumento en la producción de cortisol y de hormonas, no es más que la fase activa de un conflicto emocional relacionado con “no saber hacia dónde ir”.

Y justo es, cuando más preocupado estoy por esto, cuando más pienso en esto día y noche, que mi producción de hormonas se dispara, presento síntomas y el médico hace su diagnóstico.

Lo que yo debo hacer, simplemente, es buscar en mi vida, todas las historias relacionadas con:

- *No sé qué camino seguir en mi vida, nadie me ayuda a elegir mi camino, nadie me guía.*
- *No sé qué estudiar, nadie me dice qué carrera es la mejor para mí.*
- *Ya tuve a mi bebé y ya quisiera volver a trabajar, pero mi esposo no toca el tema ni me dice lo que es mejor para mí.*

Debo localizar, una historia en mi vida, en la cual, yo siento, pienso, juro y estoy seguro de que, para elegir mi camino, debe guiarme otra persona, porque yo no sé.

Esto es conocido como el “conflicto de la oveja”, porque se asume una posición en la vida, en la que yo debo ir con el rebaño, pero alguien debe guiarme, indicarme el camino.

Otro tipo de conflictos emocionales que pueden estar ocasionando mi Enfermedad de Cushing, son todas aquellas historias, relacionadas con hijos abandonados o hijos perdidos, pero ojo, con el ingrediente de, no recibí guía, nadie me dijo cómo. Historias como:

- *Siento que no debí practicarme ese aborto, nadie me apoyó, nadie lo supo, a nadie se lo dije, no sabía qué hacer, no sé si hice bien.*
- *Me enteré que mis padres intentaron perderme, no tengo a nadie que opine al respecto, qué debo hacer ahora, cómo debo tratar a mis padres ahora.*
- *Mi esposo (a) se llevó a mi hijo, no sé dónde buscar, no sé qué hacer.*

Y, por último, otro tipo de conflictos emocionales que pueden también provocarme Cushing, son aquellos relacionados a mi Fe.

Son aquellas historias en las que yo reniego de Dios, estoy harto de oír de Dios, estoy cansado de escuchar o ver que Dios todo lo puede o Dios todo lo arregla y para mí no es cierto.

Independientemente de encontrar aquella historia relacionada con mi problema, debo estar consciente de que mi enfermedad de Cushing, me está indicando un conflicto emocional activo, por lo tanto, no es algo que me pasó hace 5 años, es un conflicto emocional que estoy viviendo hoy por hoy.

Y mientras yo esté presentando síntomas (esos sí pueden llevar ya varios años), quiere decir que la preocupación, mis pensamientos, mis sentimientos, siguen en lo mismo.

En estos casos, cuando la enfermedad es señal de conflicto emocional activo, debo prestar atención a las cosas que ocupan mi mente todo el día, para dar con la causa.

¿Qué pienso durante todo el día?

¿A qué pensamiento le doy vueltas y vueltas y vueltas y no le veo solución o no lo olvido?

¿En qué es lo primero que pienso por las mañanas al despertarme?

Porque mientras yo no acepte, asimile, entienda, afronte, esa historia emocional que traigo atrapada, mi enfermedad no desaparecerá.

Y es así como, debo trabajar la Biosinapsis, buscando historias, buscando los elementos que sé que contiene o debe contener la historia, para luego, liberarme de ella, aceptando que lo hice mal, lo que no debí ni debo hacer. Lo que debo cambiar en mis actitudes, pensamientos, y reacciones

Y una vez, que ya he revisado toda mi historia, mi vida y sólo que yo no llegue a encontrar algo parecido, entonces deberé buscar en mi proyecto sentido, porque pudieron ser mis padres, los que me han heredado la vulnerabilidad ante emociones de este tipo.

Del mismo modo, deberé revisar mi árbol genealógico para descartar que sea una historia emocional de ellos o bien, que, por lealtades familiares, yo esté presentando el Cushing a la misma edad en que otra persona de mi árbol padeció algún problema emocional como los mencionados.

Cuando yo encuentre la causa y acepte mi vivencia, debo liberarla con la carta de duelo, sacando las emociones y el dolor que me provoca todo esto y dejarlo atrás para continuar con mi vida. Así de simple.

